

# SIGILLATAS GÁLICAS PALEOCRISTIANAS (PRODUCCIONES GRISES) PROCEDENTES DE LAS EXCAVACIONES DE LA CATEDRAL DE MÁLAGA

por Bartolomé Mora Serrano

**S** I el conocimiento de la Malaca romana presenta no pocas lagunas, en lo que respecta a las épocas tardorrepública y altoimperial, es todavía más acusada la falta de información a propósito de la Malaca tardorromana<sup>1</sup>.

Excluyendo la escasa información que a este respecto nos facilitan las fuentes literarias, el conocimiento de este período histórico de la ciudad depende, casi en su totalidad, de la información que nos proporcionan los trabajos arqueológicos, cuyas recientes aportaciones, aunque todavía parciales y en más de un caso ciertamente puntuales, van permitiendo la reconstrucción histórico-arqueológica de la Malaca tardoantigua<sup>2</sup>.

Junto a las construcciones documentadas y materiales arqueológicos ya conocidos, en algunos casos de antiguo, sobresalen las recientes excavaciones arqueológicas —sistemáticas o de urgencia— llevadas a cabo en distintos lugares del actual casco urbano de Málaga. Así, además de los reanudados trabajos arqueológicos en el teatro romano de esta ciudad<sup>3</sup>, y los interesantes

1. Sobre la documentación histórica y arqueológica de la Malaca antigua, cfr., en general, J. MUÑIZ COELLO, "Málaga y la colonización púnica en el sudeste peninsular", *Habis*, 5, 1974, pp. 109-129; *Idem.*, "Aspectos sociales y económicos de la Malaca romana", *Habis*, 6, 1975, pp. 241-252; asimismo la síntesis de P. RODRÍGUEZ OLIVA, "Malaca, ciudad romana", *Symposium de ciudades Augustaeas*, II, Zaragoza, 1976, pp. 53 ss. (= *Jábega*, 44, 1983); *Idem.*, "Malaca", *Málaga*, II, Granada 1984, pp. 421-466; A. TOVAR, *Iberische Landeskunde II. Baetica*, Baden-Baden, 1974, pp. 76-78. Recientemente, A. RECIO, "Síntesis histórica de arqueología urbana en Málaga", *La cerámica fenicio-púnica, griega y etrusca del sondeo de San Agustín (Málaga)*, Málaga, 1990, pp. 11-30.
2. No es este el lugar de llevar a cabo una relación "in extenso" de los vestigios arqueológicos que, con seguridad, pueden remontarse a fechas posteriores al siglo III de la Era. Significativos, y por ello dignos de mención son, sin embargo, los descubrimientos en la zona de PUERTA OSCURA (A. BALIL, *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de Valladolid (BSAAV)*, XXXIX, 1975, pp. 135-136; E. SERRANO RAMOS, P. RODRÍGUEZ OLIVA, "El mosaico de Bellerofonte de la villa de Puerta Oscura", *Jábega*, 9, 1975, pp. 57-61; *Idem.*, "La Villa de Puerta Oscura (Málaga)", *Jábega*, 10, 1975, pp. 66-67), y especialmente, las exploraciones y hallazgos en la zona del teatro romano (R. PUERTAS TRICAS, "El teatro romano de Málaga", *El Teatro en la Hispania romana*, Badajoz, 1982, pp. 203-210, con la bibliografía anterior).
3. Cuyo solar fue, al menos desde el siglo III d.C. reocupado con fines industriales y más tarde incluso funerarios, siguiendo en esto esquemas de comportamiento conocidos en otros lugares de Hispania tardorromana. Cfr. P. RODRÍGUEZ OLIVA, E. SERRANO RAMOS, R. ATENCIA PÁEZ, *Anuario Arqueológico de Andalucía. 1989* (en prensa).

sondeos llevados a cabo en el antiguo colegio de San Agustín<sup>4</sup>, o en la calle Cerrojo, al otro lado del Guadalmedina<sup>5</sup>, es destacable la intervención arqueológica realizada en 1988, en los jardines del Sagrario de la Catedral de Málaga.

Entre los materiales arqueológicos recuperados en el transcurso de estos trabajos, sobresalen, por su cuantía e interés, el conjunto de cerámicas de cronología tardía, en clara consonancia con el nivel de ocupación aquí explorado<sup>6</sup>.

Excluyendo de estos comentarios la cerámica común, las producciones de lujo, aparecen lógicamente capitalizadas por la presencia destacada de producciones africanas de barniz rojo, conocidas tradicionalmente como terra sigillata clara, de la que se documentan los tipos A, C y sobre todo D<sup>7</sup>.

Un apartado interesante dentro del capítulo de hallazgos cerámicos en este lugar, lo conforma la presencia de producciones cuya incidencia en este tipo de manufacturas cerámicas, sin duda minoritaria, resulta, sin embargo, difícil de valorar. Tal es el caso de la documentación de la terra sigillata hispánica tardía, de las producciones orientales como las cerámicas del tipo "Late Roman C", o de productos cerámicos galos, como la "terra sigillata clara lucente".

Dentro de este grupo de cerámicas de procedencia gala, documentadas en las excavaciones de la Catedral de Málaga, sobresale el hallazgo de algunos fragmentos de terra sigillata gálica paleocristiana, de pasta gris y barniz negro, conocidas también como cerámicas visigodas, o terra sigillata gálica tardía<sup>8</sup>.

La tradicionalmente escasa documentación de hallazgos de estas cerámicas en la España meridional, creemos que justifica la publicación de estos materiales que, si bien escasos y poco significativos por sí mismos, viene a completar —y de ahí creemos, su principal interés— el cuadro de dispersión de estas cerámicas en el sur de la Península Ibérica, y más concretamente en la ciudad de Malaca<sup>9</sup>.

- 
4. Cfr. A. RECIO, "Arqueología urbana en Málaga. Informe preliminar sobre el sondeo de San Agustín", *Mainake*, VIII-IX, 1986-1987, pp. 129-144.
  5. Cfr. B. MORA SERRANO, "Hallazgos arqueológicos de época romana en Calle Cerrojo (Málaga)", *Anuario Arqueológico de Andalucía/1988. III Actividades de Urgencia*, Sevilla 1990, pp. 241-244.
  6. Los trabajos de excavación arqueológica de donde proceden los fragmentos cerámicos que aquí se dan a conocer, se llevaron a cabo durante los meses de abril y mayo de 1988, en los jardines de la iglesia del Sagrario de la Catedral de Málaga. En la zona excavada, se pusieron al descubierto diferentes niveles de ocupación de época moderna y medieval, estos últimos asentados directamente sobre un nivel de ocupación más antiguo, de época tardoantigua, documentado no obstante de modo parcial, y que hay que relacionarlo con el proceso de remodelación urbana que debió sufrir Malaca, al menos desde fines del siglo III e inicios del IV d.C. en adelante, evidenciado por la clara reutilización de espacios urbanos y edificaciones públicas con fines industriales. Una situación ésta que viene a corroborar lo que ya se conocía en el teatro romano de la ciudad.  
De este modo hay que interpretar la ocupación del lugar por un complejo de piletas de salazones y la remodelación de una construcción de sillares más antigua.  
Los fragmentos de TSGP gris han aparecido en este nivel de ocupación y en estratos arqueológicos fechables entre finales del siglo IV y el siglo V d.C. Una fechación esta que no entra en conflicto con las propuestas para estas producciones cerámicas galas.
  7. Un buen ejemplo de ello, nos lo ofrecen los hallazgos cerámicos del teatro romano de Málaga, cfr. E. SERRANO RAMOS *La 'terra sigillata' del teatro romano de Málaga*, Málaga, 1970; *idem.*, *XI Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, 1970, pp. 737-742; *idem.*, *Mainake*, VIII-IX, 1986-1987, pp. 201-213
  8. Sobre la todavía controvertida denominación de estas producciones cerámicas "vid." p.e., las consideraciones apuntadas por L. CABALLERO ZOREDA, "Hallazgo de un conjunto tardorromano en la calle Sur de Getafe (Madrid)", *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, III, 1985, pp. 115 ss.
  9. Donde, hasta ahora, sólo aparecía documentado un fragmento de t.s.g. tardía, anaranjada. Cfr. E. SERRANO RAMOS, *La 'terra sigillata'... op. cit.*, pp. 39-40. Un hallazgo este, por cierto, aparece duplicado en algunas publicaciones (J. e. Y. RIGOUR, "Les dérivées des sigillées paléochrétiennes en Espagne", *Rivista di Studi Liguri*, 1971, fig. 1, núm. 132, L. CABALLERO, J. L., ARGENTE OLIVER, "Cerámica paleocristiana gris y anaranjada producida en España. Cerámica tardo-romanas de la villa de Baños de Valdearados (Burgos)", *Trabajo de Prehistoria*, 32, 1975, tabla pág. 135 y fig. 5) como procedente de "la colina de la Alcazaba", lugar este donde, no casualmente, se ubica el teatro romano de Málaga.

La descripción de estos materiales cerámicos procedentes de las excavaciones de la Catedral de Málaga es como sigue:

1. — Fragmento de borde y arranque de pared de TSGP gris, encuadrable en la forma 1 de Rigoir<sup>10</sup>. (Fig.1,1)

Pasta de color gris ceniza, depurada y compacta. Las paredes del vaso presentan, sobre todo en su exterior, marcadas huellas de torno. El barniz, de color gris oscuro, casi negro, de buena calidad y brillante, aparece algo perdido en algunas partes del fragmento.

El borde, horizontal y ligeramente inclinado al interior, muestra una decoración enmarcada en sendas acanaladuras concéntricas, más profunda aquella situada en el extremo del mismo, y que muestra, a su vez, una suave moldura acuchillada, a modo de contario. La decoración estampada, y de impresión descuidada, resulta de la repetición de "columnitas" distribuidas en sentido oblicuo y formadas por dos líneas paralelas de puntos cuadrangulares<sup>11</sup>.

2. — Fragmento de borde de TSGP gris, correspondiente a la forma 1 de Rigoir. (Fig.2,1)

Pasta de color gris ceniza, bien depurada y compacta, en la que son visibles finísimas partículas de desgrasante. El barniz, gris oscuro y brillante, se muestra mal adherido y perdido en alguna parte del fragmento.

Como la pieza antes descrita, el borde, recto, presenta en su extremo una suave moldura acuchillada. La decoración estampada, y de ejecución descuidada, se distribuye entre dos incisiones concéntricas —siendo más profunda aquella situada en el extremo del borde—, se conforma mediante la repetición de un motivo formado a base de dos círculos concéntricos, siendo el primero de pequeños puntos cuadrados y el segundo de radios. Su centro aparece ocupado por cuatro triángulos de base curva<sup>12</sup>.

3. — Fragmento de borde y arranque de pared de TSGP gris, correspondiente a la forma 3a de Rigoir. (Fig.2,2)

Pasta de color gris claro, tendente al marrón rojizo en algunas partes del fragmento —como resultado de una alteración de la cocción reductora—, depurada y compacta, aunque son visibles pequeñas partículas de desgrasante. Al exterior e interior del fragmento son apreciables las huellas de torno. El barniz es de color gris oscuro y brillante, perdido en algunas partes del vaso.

Conservada de forma incompleta, la decoración del borde, de estampación poco cuidada, se forma mediante la sucesión de palmetas (?), mutiladas en su extremo superior, y formadas por nervios convergentes y base recta; rodeando el motivo una sucesión de puntos cuadrados<sup>13</sup>.

10. La adscripción de las formas cerámicas se refiere al corpus de J. RIGOIR "(Les sigillées paléochrétiennes grises et orangées", *Gallia*, XXVI, 1968, pp. 177-244), así como a la síntesis de A. CARANDINI (*Atlante delle forme ceramiche, I, E.A.A.*, Roma, 1981, pp. 5-6).

11. Cfr. J. e Y. RIGOIR, *Les dérivées...*, *op. cit.*, pp. 60-61, para su documentación en hallazgos hispanos. En especial el núm. 682, procedente de Tarragona.

12. Encuentra algún parecido con los motivos núms. 74 y 838 (Ampurias) documentados en hallazgos hispanos (J. e Y. RIGOIR, *Les dérivées...*, *op. cit.*, pp. 48-49).

13. Similar al motivo 865 (Ampurias), pero sin la interrupción del nervio central en su base (J.e. I. RIGOIR *Les dérivées...*, *op. cit.*, pp. 50-51).

4. — Fragmento de borde de TSGP gris, encuadrable en las formas 2 ó 3 de Rigoir.(FIG.1,2)

Pasta de color gris claro, depurada y compacta, con pequeñas partículas de desgrasante. El barniz es de color gris oscuro y brillante, aunque perdido en la mayor parte de la superficie del fragmento.

La decoración, a juzgar por lo conservado, se forma mediante la sucesión de arcos formados por pequeños trazos rectangulares rematados al exterior por una línea continua<sup>14</sup>. El único arco conservado en casi su totalidad muestra en su interior un motivo formado por un rectángulo en hueco, combinado en su centro por un pequeño botón en relieve.

La documentación de estas producciones grises de TSGP en las excavaciones de la Catedral de Málaga, cuyas características técnicas y decorativas permiten incluirlas en el grupo provenzal o marsellés, pone de manifiesto que la llegada de estas cerámicas galas a las costas de la Hispania meridional<sup>15</sup>, dentro de su presencia claramente minoritaria con respecto a las producciones africanas, principalmente, no fue desde luego masiva, pero sí menos reducida de lo que el cuadro de hallazgos conocidos parece apuntar, como bien se evidencia en los resultados de recientes trabajos de excavación, y la revisión de los fondos de museos<sup>16</sup>. Tal es el panorama que se viene poniendo de manifiesto también en recientes trabajos de excavación, en yacimientos arqueológicos de cronología tardía en los territorios malacitanos<sup>17</sup>, y por extensión en otros puntos de la actual Andalucía<sup>18</sup>.

Los hallazgos documentados en Malaca, participan pues en líneas generales del comportamiento que se viene apuntando para la presencia de este tipo de materiales cerámicos en la región costera mediterránea de la Península Ibérica, y donde los enclaves portuarios debieron jugar, sin duda, un papel determinante en la recepción y distribución de tales productos.

14. Cfr. el motivo 742 de Rigoir (*Les dérivées...*, op. cit., pp. 58-59), pero sin el motivo central.

15. No parece oportuno tratar aquí de la problemática concerniente a la imitación de estas cerámicas en talleres hispanos, una cuestión esta delicada, pero defendida con firmeza por algunos investigadores hispanos como L. CABALLERO ZOREDA, "Cerámica sigillata gris y anaranjada en España", *Trabajos de Prehistoria*, 29, 1972, p. 215; L. CABALLERO ZOREDA, J. L. ARGENTE OLIVER, *Cerámica paleocristiana...*, op. cit., pp. 141 ss.; L. CABALLERO ZOREDA, *Hallazgo de un conjunto tardorromano...* op. cit., pp. 116 ss.,

16. Cfr. la recopilación de M. BELTRÁN LLORIS, *Guía de la cerámica romana*, Zaragoza, 1990, p. 156.

17. Una recopilación de los hallazgos de TSGP, gris y anaranjada en la provincia de Málaga, la ofrecen los respectivos trabajos de J. e. Y. RIGOIR, *Les dérivées...*, op. cit., y L. CABALLERO ZOREDA, *Cerámica sigillata...*, op. cit., p. 211. A los que deben añadirse un fragmento de gris, forma Rigoir 15b, procedente de Cártama (E. SERRANO RAMOS, A. DE LUQUE MORAÑO, "Memoria de las excavaciones de Manguarra y San José (Cártama)", *Noticiero Arqueológico Hispánico. Arqueología IV*, 1976, p. 516 y núm. 150, así como diversos hallazgos procedentes de recientes trabajos de excavación en la ciudad de Málaga (sondeo en Calle Cister, y en la última campaña de excavaciones en el teatro romano) y en la ciudad romana de Suel, Fuengirola; junto con dos fragmentos uno de ellos perteneciente a la producción gris de esta cerámica y correspondiente a la forma 17 de Rigoir, procedente de Almogía. Cfr. C. GOZALBES CRAVIOTO, "El Campillo. Un yacimiento romano en el término municipal de Almogía", *Mainake*, IV-V, 1982-1983, p. 218, núms. 23-4.

18. Cfr., por ejemplo, E. LARRAY HOYUELOS, I. MORALES REYES, "Excavaciones en el Cortijo El Grande" [Gilena, Sevilla], *A.A.A.* 1986, III, Sevilla, 1988, p. 412.

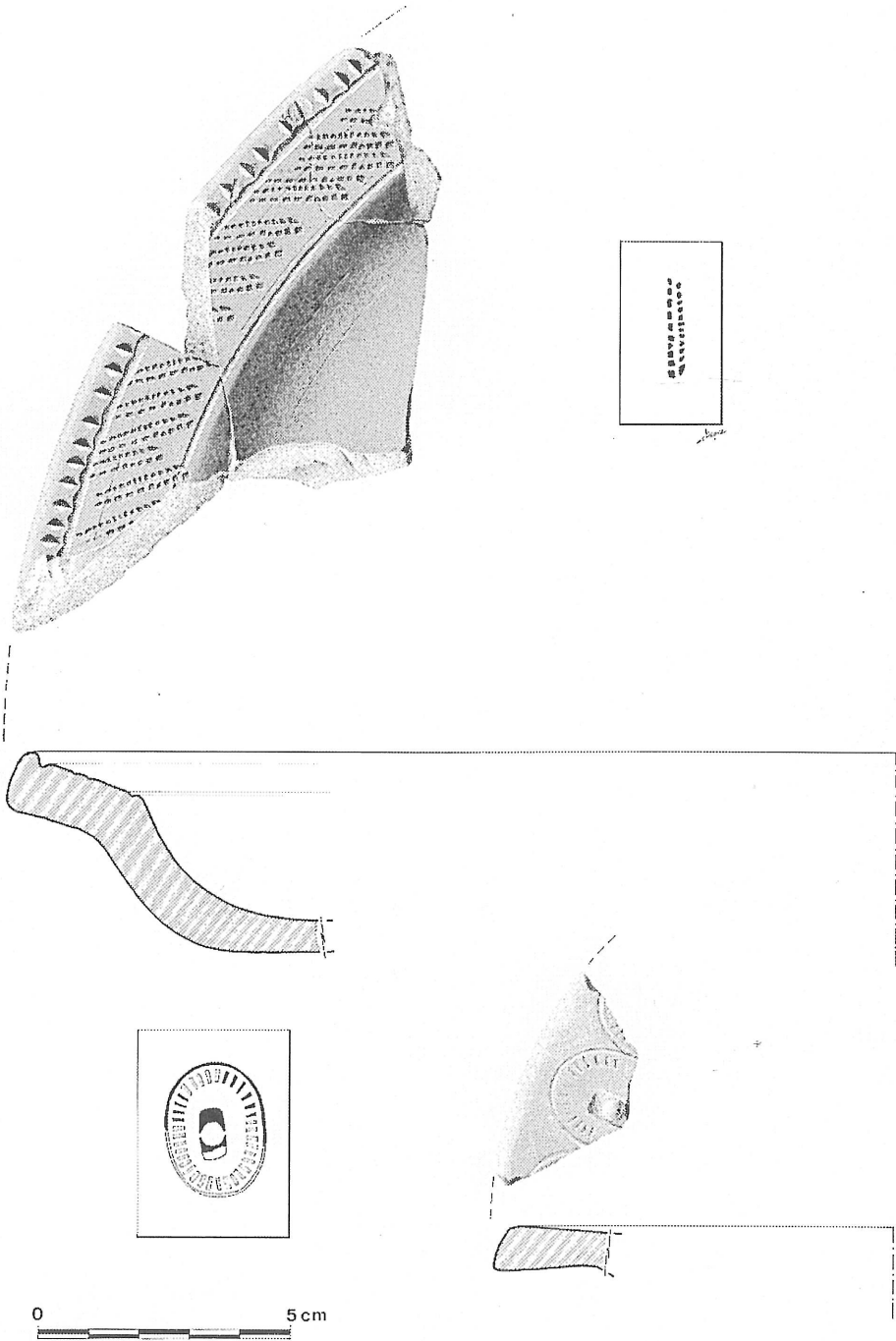


Fig. 1.1 TSGP gris Rigoir 1  
Fig. 1.2 TSGP gris Rigoir 2,3

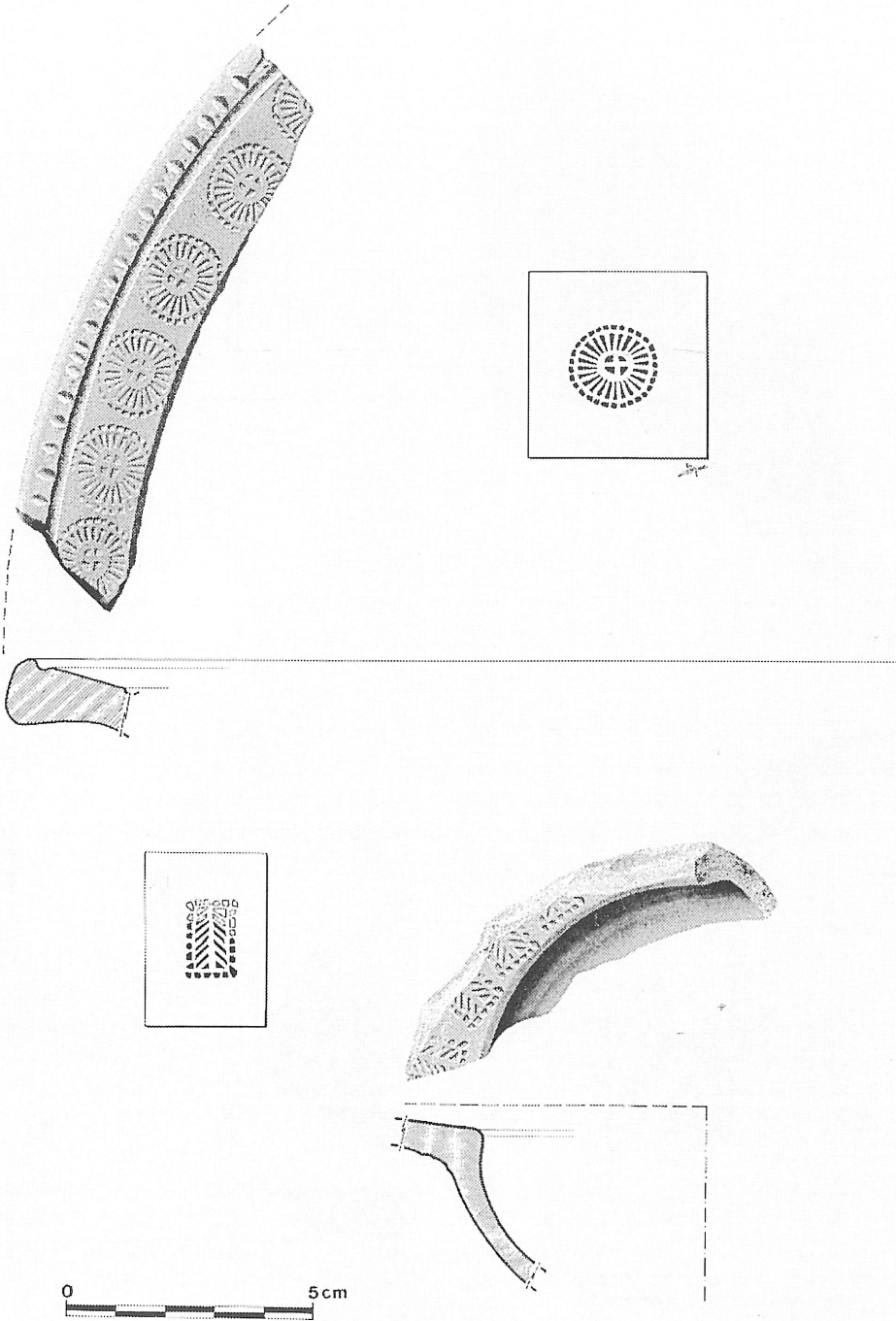


Fig. 2.1 TSGP gris Rigoir 1  
Fig. 2.2 TSGP gris Rigoir 3a